

# RESCATE Y REGENERACIÓN DE LOS EX TALLERES DEL FERROCARRIL EN AGUASCALIENTES

*M. en Arq. José Luis García Rubalcava*

*Coordinador de Proyectos y Restauración*

*COFETRECE*

El 24 de febrero de 1884 llega por primera vez el tren de vapor a Aguascalientes.

Poco después se decide construir en ella los Talleres Generales de Construcción y Reparación de Maquinas y Material Rodante del Ferrocarril Central, iniciándose los trabajos en 1898 y concluyéndose en 1903, llegando más tarde a ser los más grandes y competentes de Latinoamérica.

La pequeña ciudad se transformó en todos los sentidos: social, económica, cultural y urbanísticamente; los talleres ocuparon 25% de superficie y dieron empleo junto con la American Smelting Company de los Guggenheim que aprovecharon en su infraestructura a casi el 60% de los trabajadores de la entidad. Su estratégica ubicación geográfica la unió al sur con la Ciudad de México y al norte con El Paso, Texas, al oriente con los puertos de Veracruz y Tampico en el Golfo de México y al oeste mediante otras conexiones con el puerto de Acapulco en el Océano Pacífico, llegando la modernidad a través de los 5,055 kilómetros de vías que en ella convergían.

Poco después, en 1908, se integran todas las compañías ferroviarias en una sola: los Ferrocarriles Nacionales de México que serán expropiados por el Presidente Gral. Lázaro Cárdenas por considerarlos prioridad nacional en 1937.

Este sistema de comunicación fue fundamental en las luchas armadas de la Revolución Mexicana de 1910, usado por tropas federales y de las distintas facciones revolucionarias, por eso la ciudad de Aguascalientes fue sede de la Soberana Convención Revolucionaria de 1914, donde se sentaron las bases de nuestra Constitución Federal.

Para 1927 se crea La Maestranza, llamada también La Universidad Ferrocarrilera, en donde se capacitaba a los técnicos de México y Latinoamérica.

Con los cambios tecnológicos se transforman los talleres, y a partir de 1947, con la primera locomotora diesel aparecen nuevos departamentos, quedando

perfectamente integrados en 1967, tanto que la General Electric Company firma un contrato para que en ellos se construyan mil locomotoras en 10 años.

El apogeo llega a su fin. Después de graves problemas en 1991 se anuncia formalmente su privatización por el Presidente de la República y a partir de 1995 se da inicio a los procesos de licitación de las concesiones a compañías privadas.

Ante esta nueva situación, los aguascalentenses estuvimos en peligro de perder este legado histórico y cultural que nos identificaba. Por ello, el gobierno del estado se propuso rescatar las 88 hectáreas de terreno con los 87 edificios que contiene. El reto ha sido enorme pero satisfactorio. Al recibirlo y durante los últimos 3 años se ha trabajado arduamente: con el inventario y catálogo de los edificios y el equipo en ellos contenidos; sondeos y encuestas entre la población, grupos de empresarios y colegios de profesionistas; trabajo de asesores locales, nacionales e internacionales; estudios de contaminación y remediación de suelos y estructuras; estrategias de planeación; realización del Plan Maestro; regeneración y restauración del área pública denominada Plaza la Estación que contiene el Monumento a la Locomotora de Vapor, el jardín de la estación con su fuente danzarina, la Plaza Cívica con un asta monumental de 50 metros, estacionamiento, el antiguo almacén de carga como Museo del Ferrocarril, la estación de pasajeros como Museo de Sitio, el Express como centro gastronómico y el Deportivo Ferrocarrilero, invirtiéndose a la fecha 27 millones de dólares en esta primera etapa.

Todo ello se encamina a integrarlo a la traza urbana y social de la ciudad, ya que a pesar de estar en el centro de la misma, se mantuvo como una ínsula, siendo una barrera para sus actividades y comunicaciones. Así, el Complejo Ferrocarrilero Tres Centurias es actualmente el proyecto de regeneración y restauración más importante de México, en el que manteniendo y aprovechando sus características industriales, tecnológicas e históricas harán del conjunto un polo de desarrollo social, cultural, comercial, recreativo, corporativo y de servicios, es decir, un nuevo corazón para Aguascalientes, palpitando a nivel nacional e internacional, dejando de ser para siempre un pasivo de la nostalgia, para convertirse en un activo del porvenir.